

Número 21 – Abril de 2011

Los precios de los productos básicos y la dinámica del comercio

Impulsados por el dinamismo de los países en desarrollo, que ocupan un lugar cada vez más importante en los intercambios mundiales, en 2010 los flujos comerciales se recuperaron completamente de la aguda contracción producida como consecuencia de la crisis, con lo cual culminó una década que mostró un crecimiento mayor al observado en los noventa.

Si bien no recuperaron el nivel previo a la crisis, los precios fueron en la última década el principal factor detrás del dinamismo del comercio mundial; en este escenario se produjo una marcada recuperación de los productos básicos, que favoreció a los exportadores de dichas mercancías, entre los cuales se incluye a países como la Argentina. Si bien la crisis mundial impactó negativamente sobre el nivel de estos precios, se observa una marcada recuperación: en el primer trimestre de 2011 se observaron incrementos del 14% en relación al último trimestre de 2010, con lo cual prácticamente alcanzaron el nivel máximo registrado en el tercer trimestre de 2008.

La evolución de los precios explica sin dudas buena parte del dinamismo que mostraron las exportaciones argentinas en los últimos años y que a la vez permitió una notable reversión en el saldo de la balanza comercial en la última década y, como consecuencia de ello, el logro de saldos positivos en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Desde el punto de vista macroeconómico, este factor tuvo una relevancia mayor al permitir que el nivel de actividad del país pudiera crecer a elevadas tasas manteniendo una brecha positiva entre ingreso y gasto agregado y, por tanto, sin la necesidad de recurrir al financiamiento externo.

Si en lugar de la evolución observada los precios de exportación e importación de la Argentina hubieran variado al mismo ritmo en que lo hicieron en la década de los noventa, el saldo promedio de la balanza comercial en la última década hubiera sido de U\$S 9.700 millones en lugar de los U\$S 12.800 millones registrados. En la diferencia entre ambas cifras se resume el impacto que tuvo la mejora en los términos del intercambio sobre el saldo comercial de la economía argentina.

Sin embargo, aún reconociendo la importancia en la evolución de los precios internacionales, existen una serie de factores a tener en cuenta para contextualizar la situación del comercio exterior argentino, entre los cuales cabe mencionar el dinamismo que mostraron las cantidades exportadas, que fue superior al que evidenciaron los precios, así como el cambio en la composición de las ventas externas argentinas.

Cuando se analiza más detenidamente la evolución de los precios de los productos básicos durante la última década se observa que la economía argentina no ha estado dentro de los países más beneficiados en cuanto al ritmo de crecimiento de sus precios de exportación: los datos muestran que dicho dinamismo estuvo por debajo del observado para el promedio de toda América Latina y el mundo. Por tanto, dado el contexto mundial, la expansión de los precios de exportación de la Argentina aparece como moderado.

Por otro lado, y a diferencia de lo que ocurrió en el resto de Latinoamérica, en la Argentina no se observó un crecimiento en la participación de los productos primarios dentro de la canasta exportadora, proceso que ha sido calificado como “reprimarización” de la canasta exportadora en la región; por el contrario, las manufacturas y en menor medida los servicios, ganaron participación en la ventas externas a lo largo de la década.

La evolución de los precios

Aún cuando la crisis mundial produjo una reversión en la trayectoria que habían mostrado los precios de los productos básicos, la década cierra con una evolución muy positiva, sobre todo cuando se la compara con los noventa.

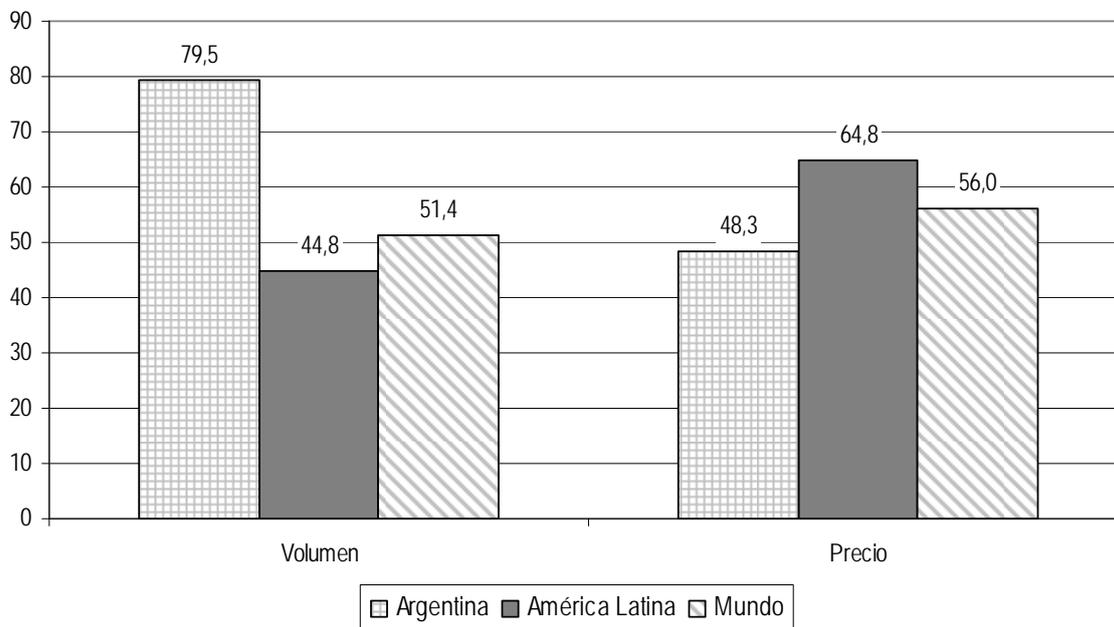
En un contexto de suba generalizada, la evolución de los precios de los productos básicos a lo largo de la década no ha sido pareja, sino que se observa una importante dispersión con precios del petróleo y los metales creciendo por arriba del promedio para todo el grupo, mientras que para el caso de las mercancías agrícolas el crecimiento ha sido mucho más moderado.

De acuerdo al índice elaborado por el FMI, en todo el período 1990-2000, el incremento promedio de los productos primarios básicos fue de 161%. Por un lado, los productos agrícolas estuvieron por debajo del aumento promedio: los precios de los alimentos crecieron 92% y el de las materias primas agrícolas un 32%. En el otro extremo, se encuentran la energía y los metales, cuyos precios crecieron 206% y 239%, respectivamente.

En América Latina estos precios determinaron un cambio significativo en los valores exportados, de acuerdo a la participación de los distintos productos básicos en las ventas externas. La influencia de los precios fue sin duda más importante en algunos países que en otros, por lo cual cabe preguntarse por la situación argentina frente lo ocurrido en el plano regional y mundial.

El gráfico 1 muestra la importancia de los precios y de las cantidades para explicar el aumento de las exportaciones en el período 2000-2010 en Argentina, América Latina y en el Mundo a partir del aumento total que mostraron ambas variables a lo largo de la última década. Las cifras muestran que para el promedio de la región latinoamericana, los precios acumularon una suba 20 puntos porcentuales superior a las cantidades. En el caso de las exportaciones mundiales, aunque también prevalece el efecto precio, el peso de ambos factores a lo largo de la década fue más parejo.

Gráfico 1: Tasa de crecimiento acumulada de las exportaciones (en %)
2000-10



Fuente: CEI en base a datos de CEPAL y OMC.

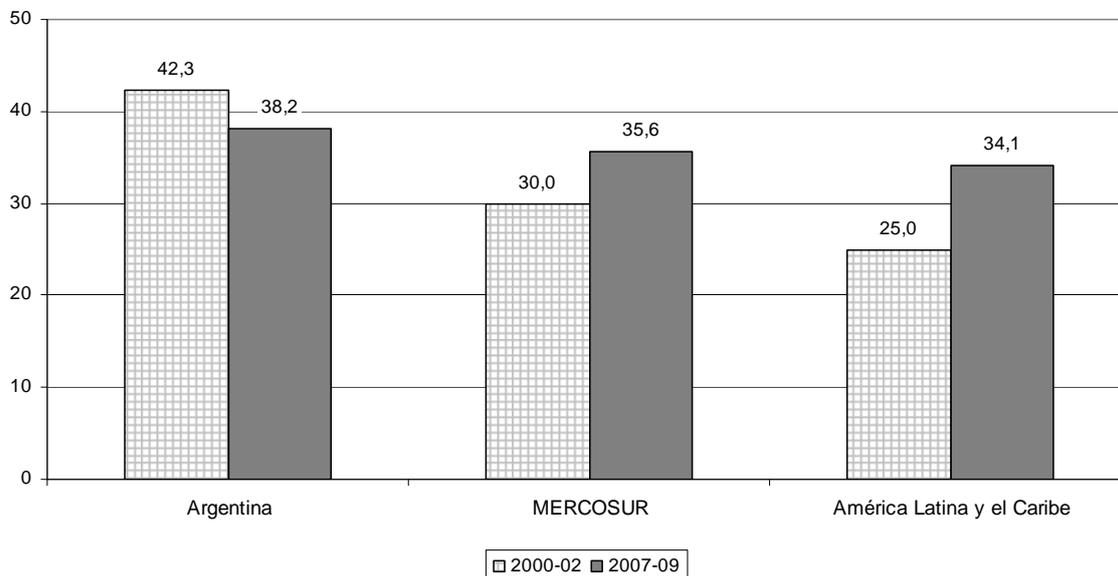
En el caso argentino se observó una realidad opuesta a la del promedio de los países latinoamericanos si se tiene en cuenta que el crecimiento del volumen exportado fue 30 puntos porcentuales superior al que mostraron los precios. Por otra parte, el aumento en las cantidades exportadas por la Argentina prácticamente duplicó el promedio de la región y superó también por un amplio margen al que mostró el mundo, como se desprende del gráfico 1.

De acuerdo a los datos mencionados, en el contexto latinoamericano y mundial las ventas externas argentinas han sido menos favorecidas por la evolución de los precios internacionales. En términos relativos, las cantidades han tenido una mayor importancia para explicar el dinamismo exportador de la última década.

Otro efecto de la evolución de los precios ha sido que para el promedio de los países latinoamericanos el crecimiento de las exportaciones de productos básicos estuvo por encima del agregado, causando que la participación de las materias primas en el total exportado de bienes y servicios creciera del 25% al 34% en el transcurso de la década, de acuerdo a datos de la CEPAL (gráfico 2). Este proceso pasó a conocerse como *reprimarización* de las ventas externas, dado que revierte una tendencia decreciente que se había observado en América Latina en las últimas dos décadas del siglo XX, teniendo en cuenta que a comienzos de los ochenta la participación era de alrededor de 52%.

En la Argentina este proceso no se observó; por el contrario el peso de las materias primas en el total exportado de bienes y servicios durante la última década se redujo del 42% al 38%. En cambio, el promedio de los países del MERCOSUR mostró una tendencia creciente, aunque menos marcada que para toda la región.

Gráfico 2: Participación de las materias primas en el total exportado de bienes y servicios (en %)



Fuente: CEI en base a datos de CEPAL.

Términos del intercambio

No se puede tener un panorama completo del efecto de la evolución de los precios internacionales sobre el comercio si no se analiza también su influencia sobre las importaciones. El impacto del nuevo piso que alcanzaron los precios de los productos básicos ha sido muy diferente, de acuerdo a la posición de cada país en el comercio internacional. Lógicamente, los países más beneficiados han sido los exportadores de este tipo de productos pero, independientemente de la composición de la canasta exportadora, muchos países en desarrollo también se han visto afectados negativamente por el lado de las importaciones, especialmente aquellos dependientes del petróleo.

América Latina muestra a lo largo de la década distintos casos. Por un lado, las regiones más favorecidas fueron la Comunidad Andina y Chile, cuyos términos de intercambio crecieron un 61% y 92%, respectivamente, entre 2000 y 2010. En una situación intermedia figuran los países del MERCOSUR, que mostraron un aumento del 15%, mientras que en el otro extremo están los países centroamericanos que integran el Mercado Común Centroamericano (MCCA), que sufrieron durante el período una caída de 16%, fundamentalmente debido a su dependencia externa del petróleo.

En el caso específico de la Argentina, los términos del intercambio crecieron 26% en el período 2000-10, lo que equivale a un crecimiento promedio anual del 2,4%, por encima del promedio latinoamericano (2%).

Perspectivas

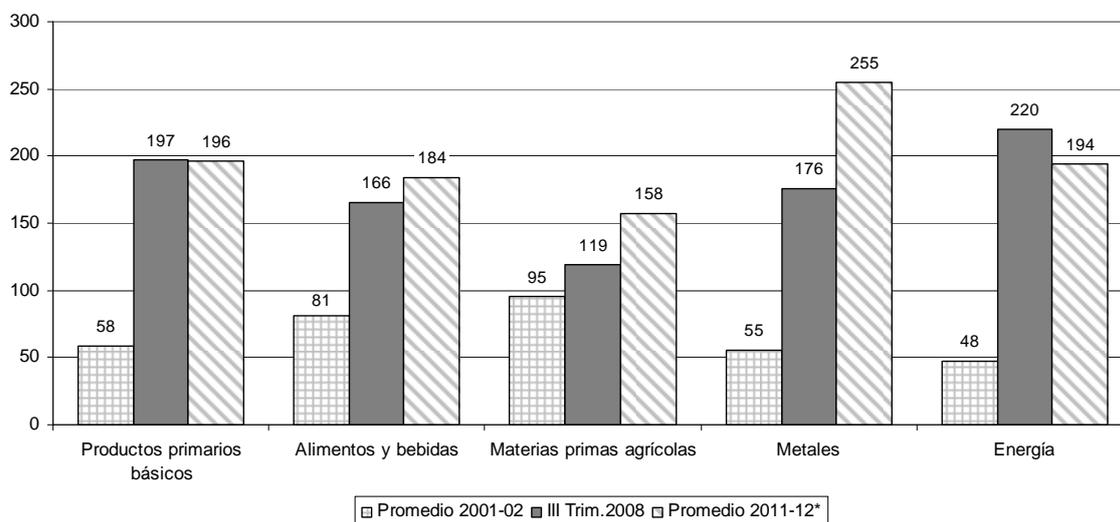
Las perspectivas de los precios de los productos básicos son muy relevantes desde el punto de vista del crecimiento de países deudores netos como la Argentina. De la

evolución de los precios internacionales dependerá en buena parte el esfuerzo que tengan que hacer países como Argentina para mantener superávits externos que les permitan crecer sin necesidad de recurrir al endeudamiento externo (excesivo), como ocurrió en el pasado.

Los primeros meses del año 2011 muestran un importante ritmo de crecimiento en los precios de los productos básicos, que en algunos casos han superado los picos observados a mediados de 2008, como ha sido el caso de los alimentos y las materias primas agrícolas y, sobre todo, en los metales. Estos niveles se sostendrían, más allá de algunos ajustes menores en 2012, según las proyecciones realizadas por el FMI (gráfico 3).

Gráfico 3: Índice de precios de los productos primarios básicos (en términos de USD)

Base 2005=100



Fuente: CEI en base a datos del FMI.

* Proyectado.

La mejora en los precios es un factor auspicioso para gran parte de los países de América Latina. Sin embargo, a pesar de los altos precios de exportación y de una mejora en los términos del intercambio para el presente año, la región mostrará en promedio una situación deficitaria en la cuenta corriente de la balanza de pagos por cuarto año consecutivo.

Por otra parte, las perspectivas de largo plazo, de acuerdo a OECD y FAO, muestran para los próximos 10 años precios, en términos reales, que no superarán los niveles de 2007-08. Si se concretaran estos pronósticos los países latinoamericanos tendrán que sostener un significativo ritmo de expansión en las cantidades exportadas si pretenden seguir creciendo sin que se produzca un deterioro, al menos excesivo, en la situación del sector externo.